

motivo que las determina. Una sociedad en la que empiecen á propagarse semejantes doctrinas, si no se le marca á tiempo el hasta aquí, camina indudablemente á su disolución.

Explicables son sin duda esas fiebres imitatorias que reproducen bajo mil formas los actos mas criminales, si se reflexiona en los motivos que las determinan, los cuales tienen su origen en la mala educacion y en el extravío de los conocimientos que se inculcan á la juventud. La Iglesia y el Estado pueden guardar la mas absoluta independencia; pero una y otra tienen el imprescindible deber de propagar los principios de una sana moral, que aunque ordenados por diversas sectas, son en el fondo una emanacion de los instintos y sentimientos con que nos ha dotado la naturaleza y obligan de derecho natural. Llevar la libertad de enseñanza hasta el punto de atropellar los principios conservadores de la sociedad, es renegar de la civilizacion y sustituir al pacto social el libre albedrío del salvaje. El magisterio tiene y debe tener sus límites, como los tienen todas las acciones de los hombres que viven en sociedad; porque de otra manera serian inútiles los gobiernos, las municipalidades, los jueces y las autoridades de todo género, y todo lo que constituye la organizacion de una nacion. Es preciso no olvidar que somos solo una fraccion de la sociedad, y que en obsequio de su engrandecimiento y bienestar, debemos hacer todos los sacrificios de nuestra libertad individual que se oponga á estos sagrados fines. Esta es la teoría justa y racional de la verdadera democracia, tan mal interpretada por ciertos escritores que á pretexto de libertad y civiliza-

cion, proclaman las máximas que mas directamente conducen á la barbárie, y que anteponen los derechos individuales al bien público.

En las circunstancias excepcionales en que México se encuentra, el deber de proceder así es mucho mas imperioso. En medio de una poblacion tan heterogénea, no solo por su origen, sino quizá principalmente por su educacion, no pueden sembrarse al acaso máximas antisociales y disolventes, sin que tengamos que lamentar su perniciosa influencia.

Tampoco es lícito á los que ejercen el magisterio atacar en su esencia las instituciones religiosas, por combatir los abusos que á su sombra se han cometido. Esto equivaldria á derribar el árbol frondoso de la vida por quitar algunos insectos que corroen sus frutos y sus hojas. Errores y extravíos se han cometido á la sombra de la mas pura y mas santa de las religiones por sus ministros, y para quitarle esa arma de dominacion, se ha sostenido una lucha prolongada y sangrienta; pero al llegar el momento del triunfo es de absoluta necesidad respetar la nobleza y santidad de esa religion que ha sido la bandera de la civilizacion, y cuyas máximas son quizá las mas indestructibles cimientos de la sociedad.

Este es el verdadero antídoto que podemos poner al excepticismo de nuestra sociedad, que es la verdadera causa de tanto crimen como desgraciadamente vemos, y sobre todo del suicidio.

México Mayo 7 de 1869

JOSÉ MARÍA REYES.

ALGUNAS OBSERVACIONES ADICIONALES

AL RESUMEN METEOROLOGICO

DEL AÑO PROXIMO PASADO DE 1868.

La temperatura del año 1868 era una media, como lo demuestra la comparacion con los últimos nueve años.

| | |
|-----------|--------|
| 1868..... | 68°,25 |
| 1867..... | 68°,84 |
| 1866..... | 68°,24 |
| 1865..... | 68°,20 |
| 1864..... | 67°,43 |
| 1863..... | 67°,09 |
| 1862..... | 68°,00 |
| 1861..... | 67°,46 |
| 1860..... | 68°,90 |

Segun estos números, la variación no es considerable, y aunque las máximas y mínimas presentan diferencias grandes, seria un error suponer que estos saltos se repitan frecuentemente. Un calor, por ejemplo, de 95°, lo hubo, en diez años, dos veces durante algunas horas, en Abril ó Mayo, como del otro lado una temperatura de 40°, lo hubo en la madrugada de algunos dias de Enero. Generalmente es la temperatura suave y húmeda, y en todo el año fresca en la noche. Para los meses de invierno, de Noviembre á Febrero (inclusive) pueden fijarse, como término medio, 60°; para Abril, Mayo y Junio 74°; para la estacion de lluvias 71°.

Un influjo particular sobre el clima de esta region de 2,500 á 4,000 piés sobre el

nivel del mar tienen los Nortes en el golfo. Estos son vientos bajos, que nacen en la parte superior del valle del Mississippi, bajan por todo el valle, sin pasar las montañas pedregosas ó Aleghanys y se precipitan en el golfo. Sus efectos se sienten en el litoral del golfo desde Texas hasta Yucatan, pero solo en la parte baja, hasta mil ó mil doscientos piés. Mas allá, á los tres ó cuatro mil piés de altura, es la contracorriente la que sopla, del Sur ó Sureste.

El norte va precedido siempre de un aumento de calor. Si en invierno el termómetro sube á 74 ó 76 grados, es señal segura que el norte se prepara. El indicio inmediato es: viento del Sur, falta de rocío, baja del barómetro. Súbitamente aparece nublazon espesa y baja del Sureste; en pocos minutos se cubre toda la atmósfera de neblina espesa y húmeda; el termómetro baja y el barómetro y sube, y sigue subiendo mientras que el norte aumenta en fuerza. La humedad de la atmósfera llega al sumo grado de saturacion y se condensa en llovizna fina ó lluvia regular. Al paso que afloja el norte, baja el barómetro y sube el termómetro, hasta llegar al punto de equilibrio.

El año pasado se distinguió por el gran número de nortes, que no se limitaron al

